

El Turismo Rural y la Participación Comunitaria en Ranchería Las Palomas, Estado de México.

Revista Rosa dos Ventos 4(II) 235-249, abr-jun, 2012 Dossiê Turismo e Neorruralidades © O(s) Autor(es) 2012 ISSN: 2178-9061

Associada ao: Programa de Mestrado em Turismo Hospedada em: http://ucs.br/revistarosadosventos



Martha Garduño Mendoza¹, Celia Guzmán Hernández²

RESUMEN

Con el turismo rural emergen otras formas de viaje que involucran a las comunidades ubicadas en zonas rurales y la participación de los diferentes sectores, sin perder de vista que desde la perspectiva de la sustentabilidad el aprovechamiento y manejo turístico de los recursos, depende de las necesidades y de las condiciones sociales, económicas, culturales y políticas que prevalecen en cada zona rural. Importante es destacar que la decisión de incursionar en la prestación de servicios depende principalmente de la comunidad. En este sentido explicar de qué manera una comunidad rural a partir de sus necesidades y condiciones puede participar en la actividad turística como una propuesta distinta a sus formas tradicionales de vida, llevó a cuestionar ¿Existen las condiciones necesarias para que en Ranchería Las Palomas, la comunidad participe en la actividad turística? Ésta reflexión fue una de las bases en la que se sustentó la investigación realizada en Ranchería Las Palomas, Estado de México, ya que se consideró necesario conocer la realidad que presenta una comunidad rural ante el surgimiento de los servicios. Uno de los fines fue el análisis de la actividad turística actual en la ranchería las Palomas, con base a la experiencia recurrente de una comunidad rural en la creación de una oferta turística de servicios improvisados, en donde su hogar, sus animales de labor agrícola y su espacio se ponen a disposición del visitante, quien demanda algunos recursos que le son atractivos, pasando Las Palomas a constituirse como un destino de descanso y diversión.

Palabras clave: Turismo Rural. Comunidad Rural. Recursos Naturales y Culturales. Estado de Mexico. México.

¹ Profesora-Investigadora de la Facultad de Turismo y Gastronomía de la Universidad Autónoma del Estado de México. Email: martucha000@yahoo.com.mx

² Profesora-Investigadora de la Facultad de Turismo y Gastronomía de la Universidad Autónoma del Estado de México. Email: meur_posgrado@yahoo.com.mx

ABSTRACT

The Tourism and Community Participation at Rancheria Las Palomas, Mexico State. In the diversity of practices and the use of natural and cultural resources in tourism especially in the Mexican countryside, that to the economic vicissitudes, their communities raided tourism. Understand the increasing complexity allowing to know how to enter the rural tourism situation has committed to tourism scholars strive to conceptualize new forms of tourism in rural areas, and proposing rules related to development, emphasizing its benefits for both communities to the physical environment. Should be constructed or rethink rural tourism as a leverage effect, why in addition to seeking ways to lower impact on the use or exploitation of resources that can be exploited touristically or explain how a rural community from its own tourism needs to be incorporated as a separate proposal to the traditional ways of life. In this context, the municipality Rancheria Las Palomas Isidro Fabela, allowed to understand the forms of social organization in terms of participation in rural tourism.

Keywords: Rural Tourism. Rural Community. Natural and Cultural Resources. Estado de Mexico. México.

RESUMO

O Turismo e a Participação Comunitária no Rancho Las Palomas, Estado Do México. Com o turismo rural emergem novas formas de viagem, que envolvem as comunidades situadas na área rural, assim como a participação de diferentes setores, sem perder de vista que da perspectiva da sustentabilidade, a utilização e o manejo turístico dos recursos depende das necessidades e das condições sociais, econômicas, culturais e políticas presentas em cada zona rural. É importante ressaltar que a decisão de inserir-se na prestação de serviços depende, principalmente, da comunidade. Nesse sentido, explicar como uma comunidade rural, a partir de suas necessidades e condições, pode participar na atividade turística como uma proposta diferenciada das suas formas tradicionais de vida, levou à questão: Existem as condições necessárias para que, na Ranchería Las Palomas, a comunidade participe na atividade turística? Esta reflexão foi uma das bases de sustentação da pesquisa realizada na Ranchería Las Palomas, Estado do México, buscando conhecer a realidade vivida por uma comunidade rural, frente ao surgimento do turismo. Um dos objetivos foi o de analisar a atividade turística na Ranchería Las Palomas, com base na experiência da comunidade rural na criação de uma oferta turística, com serviços improvisados, quando sua casa, seus animais de trabalho agrícola e seu espaço de vida são colocados à disposição do visitante, e vistos como atrativos, levando Las Palomas a se estabelecer como um destino de descanso e diversão.

Palavras-chave: Turismo Rural. Comunidade Rural. Recursos Naturais e Culturais. Estado do Mexico. México.

INTRODUÇÃO

En el ámbito del turismo, algunos sectores están tratando de que en las comunidades rurales, sus pobladores se involucren en la toma de decisiones con respecto al aprovechamiento y manejo de sus recursos naturales o culturales de manera racional, y que la actividad turística pueda constituirse en un complemento para la generación de sus economías y una alternativa para la solución de algunos de los problemas a los que se enfrentan cotidianamente. La Secretaría de Turismo menciona que muchos de estos recursos son utilizados como un atractivo turístico, entendiéndolo como aquel recurso natural o cultural, que cuenta con servicios e infraestructura que permite su aprovechamiento, bajo lineamientos de orden y desarrollo (SECTUR, 2005).

Respecto a la participación de la comunidad en la actividad turística, la Secretaría de Turismo refiere, que en la organización pueden participar todos o parte de los miembros de una comunidad (dependiendo del tamaño de la misma y de los alcances del proyecto), siempre y cuando estén dispuestos a seguir una serie de reglas implementadas por ellos mismos y asumir la responsabilidad de participar activamente para el logro de un objetivo común. La forma de organización dependerá en gran medida de los usos y costumbres de la comunidad y de los objetivos establecidos por el grupo interesado en realizar el proyecto. Es importante la organización para poder lograr la solución de los problemas con mayor facilidad, trabajar en conjunto para conseguir un objetivo de la mejor manera y lo más pronto posible (SECTUR, 2005).

En México, el planteamiento de dar apertura a la actividad turística en comunidades rurales capaces de atraer visitantes a partir de sus recursos naturales y culturales ocasionó que campesinos y ejidatarios de ciertas comunidades se interesaran por ofrecer servicios turísticos, cambiando el uso de suelo, es así que poblaciones campesinas cercanas a infraestructuras carreteras y a grandes urbes, se organizaron y aprovecharon los programas federales de capacitación, apoyos económicos, entre otros. Es decir han podido gestionar ante el sector público y privado distintas formas de transacción, bajo las decisiones de asambleas generales de la comunidad.

La Ranchería Las Palomas es un ejemplo de esas comunidades rurales que se ha incorporado a la actividad turística, sin que ello haya implicado un desarrollo para la población, sino más bien una oportunidad de crecimiento cubriendo lo vital. Y es que las condiciones sociales, culturales, económicas y políticas en las que tradicionalmente se sustenta su modo de vida, juegan un papel muy importante, si no es que determinante, para hacer del turismo parte de su existencia. Con base en este planteamiento se expone el siguiente objetivo: Conocer la participación de la comunidad La Ranchería Las Palomas en la organización de la actividad turística, a partir de las condiciones que presenta.

Metodológicamente el trabajo se guió por la propuesta de Marco Marchioni sobre participación comunitaria, su alcance fue de nivel analítico descriptivo al respecto de las características físicas y socioeconómicas y culturales en la Ranchería logrando hallazgos como; el reconocimiento y relación de los habitantes sobre sus recursos susceptibles de aprovechamiento turístico, formas de organización social e individual para insertarse en programas productivos, desventajas en la gestión ante las dependencias municipales, estatales o federales, interés del gobierno municipal como actor de apoyo y la elaboración de un inventario dimensionando el potencial de los recursos naturales y culturales. Para la medición del potencial turístico de los recursos naturales y culturales, se empleó la metodología de SECTUR llegando únicamente a la primera fase y cuarta etapa de ésta, ya que la segunda fase

conlleva otros pasos que infiere la instrumentación de actividades productivas en el área de estudio con base a cada recurso, que implicará una labor de autodiagnóstico e intervención de los pobladores para decidir lo que mejor les parezca en relación a las formas de organización de la comunidad.

Los logros que se presentan están fundamentados en dos tipos de investigación; uno es la esencia que guarda en su estructura el trabajo de campo *in situs*, permitiendo la detección del potencial turístico de los recursos naturales y culturales susceptibles de uso turístico y las formas de organización y de gestión de una comunidad asentada en una área rural. El segundo es el trabajo documental, que permitió un acercamiento a los planteamientos del turismo rural, y participación comunitaria, que fueron vértice para la comprensión y explicación del objeto de estudio.

El orden de la información que a continuación se presenta, tiene como propósito establecer en un primer momento los planteamientos teóricos que han servido de marco para explicar los elementos en los que se ha venido sustentando la actividad turística en comunidades rurales; y en un segundo momento se aborda la realidad de una comunidad rural que se ha insertado en la prestación de servicios, como complemento a otras actividades económicas que han venido desarrollando tradicionalmente. A partir de la información generada se presenta un apartado de discusión y conclusiones.

TURISMO RURAL

El turismo rural conforma una nueva modalidad turística, a través de la cual se ofrece una gama de actividades recreativas, alojamientos y servicios afines, situadas en el medio rural y dirigidas especialmente a personas que buscan disfrutar unos días en el campo, estar en contacto con la naturaleza y con la comunidad local. A través de esta modalidad, se busca que las comunidades rurales participen de la derrama económica que los desplazamientos turísticos y/o recreativos provocan. Sin embargo, a pesar de lo atractivo que resulta para los pobladores del campo iniciar con una nueva actividad económica a partir del turismo, la realidad es que empresas nacionales e internacionales con apoyos institucionales, son las que más han impulsado el turismo rural. En este orden de ideas es que se puede hablar del turismo rural en dos vertientes: Una, en la que las comunidades rurales participan, desde una perspectiva de subsistir, y en la segunda los actores participantes son los inversionistas privados y/o organismos internacionales quienes impulsan el turismo rural, en el marco de *la nueva ruralidad*.

En cuanto a la primera vertiente, que es de interés particular, habría que puntualizar que la economía familiar de la comunidad, se organiza conforme a los ingresos provenientes de las diferentes actividades económicas que realiza cada uno de sus miembros, tanto las que llevan a cabo como asalariados en diferentes sectores, como las que realizan en tanto prestadores de servicios turísticos. Como se sabe desde hace ya bastante tiempo, los campesinos son grupos que desempeñan simultáneamente un conjunto complejo de funciones productivas, articuladas por la estructura campesina autónoma.

Lo anterior permite comprender la complejidad de explicar las nuevas formas de turismo en áreas rurales, y crear normas que regulen su desarrollo, de tal manera que, su legitimación sobre las formas dominantes de turismo en los mercados nacionales e internacionales, ha sido

una constante que ha fomentado la reflexión y el debate por parte de diversos actores involucrados en el tema.

Uno de los estudiosos del turismo rural es Zamorano (2007), quien en su planteamiento presenta una disertación en cuanto a la denominación del término, ya que algunos le llaman agroturismo, turismo de fincas, o agroturismo. Sin embargo puede tener modalidades particulares, pero en general se trata de un turismo de bajo impacto tanto ambiental como sociocultural, que facilita vivencias y experiencias que enriquecen el desarrollo de la personalidad, ayuda a recuperar el equilibrio físico y psicológico del turista, hace accesible la comprensión de la realidad de las comunidades anfitrionas mediante la convivencia auténtica y espontánea con sus pobladores, y genera una derrama económica que llega de manera más íntegra a los prestadores de servicio de la localidad y a sus anfitriones. Entre otros beneficios se encuentra la recuperación y el mantenimiento de las manifestaciones arquitectónicas y culturales de la región visitada, así como la protección de los entornos naturales.

Zamorano también comenta que el turismo rural en México, se centra principalmente en una demanda de las clases medias y bajas, cuyas características en los servicios ofertados no corresponden al modo de producción turístico hegemónico. Sin embargo persiste y se fortalece a partir de instancias gubernamentales o de las mismas comunidades a través de sus formas de organización. Aunque de manera simultánea existe este doble movimiento hacia la modernización que se da con la implementación de cursos de capacitación que respondan a las necesidades de los visitantes, y los oferentes o campesinos en su afán de supervivencia se interrelacionan en este sistema de subordinación reproduciendo el sistema.

Los objetivos del turismo rural desde la perspectiva de Zamorano (2007) son: (a) Hacer compatibles la conservación y el desarrollo de los servicios turísticos; (b) Creación de una oferta de alojamiento y recreación no concentrada y de pequeña escala, pero coordinada con el nivel local y comercial; (c) Activación económica regional; (d) Organización y gestión local. Explica que la práctica del turismo rural debe administrar el medio, y asegurar que se mantenga una buena combinación de las características de la naturaleza con las actividades turísticas.

La reflexión que hace el autor Rico (2005) gira en torno a que turismo rural no sólo está proporcionando ciertos ingresos a los propietarios de los establecimientos, sino que está generando efectos de arrastre hacia otras actividades productivas locales, como restaurantes, bares, pequeños comercios, producciones agrarias y artesanales, etc. Si bien es cierto que no se trata de un sector que fije masivamente población, sí que está sirviendo para mantenerla y, sobre todo, para dar a conocer unas zonas tan ricas en paisaje, patrimonio y cultura y que hasta ahora eran desconocidas por gran parte de los individuos tanto de dentro como de fuera de la región.

Después de haber revisado algunas posturas disciplinarias y el papel del trabajo en comunidad, así como la importancia de éstas en el proceso de transformación a partir de la detección de necesidades propias de los habitantes de una determinada comunidad, se eligió la propuesta de Marchioni (2002), quien plantea que la comunidad organizada es el primero y principal de los recursos que necesita de una acción social para ser realmente utilizable y para poder funcionar. Señala que una comunidad mayormente consciente de sus necesidades y de sus deberes, es cuando se compromete libremente en una acción de mejoramiento y de cambio de sí misma, también sabe reivindicar mejor sus derechos. Es decir, el trabajo comunitario nunca podrá hacer un verdadero cambio, si no es a través de la plena participación de las personas interesadas. Siendo parte importante la autodeterminación de los individuos y de las

comunidades para elegir su propio camino de desarrollo donde el ritmo del mismo no puede ser impuesto artificialmente desde el exterior, sino que debe ser predispuesto, teniendo en cuenta lo que ya se ha dicho. Por tanto el ritmo dependerá de la capacidad y la voluntad de los individuos para mejorar y desarrollar su comunidad.

Este proceso comprende dos partes fundamentales: toma de conciencia de los problemas y de su situación general en su contexto socio-económico; así como la participación de la comunidad en un proceso de mejoramiento, cuya calidad, ritmo y actuación, dependerá de las capacidades de la autodeterminación y participación directa de los interesados. Esencialmente el proceso social comunitario, parte desde el interior de la comunidad, tomando en consideración a los individuos y su capacidad en cuanto a ritmo de desarrollo. Marchioni propone que para el estudio de la comunidad se deben considerar cuatro elementos primordiales de tipo estructural que son al mismo tiempo elementos de conocimiento de la comunidad y elementos que van a participar directamente en la acción comunitaria y son: el territorio, la población, la demanda (problemas que la población expresa) y los recursos de los que se puede disponer.

A partir de los planteamientos referidos, se deduce que el turismo rural es una alternativa para incorporar a campesinos pobres y marginados en la prestación de servicios, sin embargo la condición artesanal turística que se ha generado, presenta una reducida capacidad para generar empleos directos a los campesinos, pero colabora en la conservación del patrimonio natural y cultural asignando valor a los recursos de las comunidades. Por tal razón el turismo no representa la solución total ni inmediata al grave problema económico y social de los pequeños poblados. Aunque, tampoco se puede dejar a un lado que hay comunidades rurales en las que el turismo ya forma parte de sus actividades económicas.

En cuanto al planteamiento que hace el autor, en términos generales se puede decir que apoya en la elaboración de trabajos de investigación vinculados a la participación comunitaria porque se construyen a partir de un conocimiento particular utilizando métodos científicos, es decir los resultados de las experiencias en ese contacto con la población donde el investigador aporta perspectivas únicas que pueden ser o no aplicadas en otras comunidades pero que siempre están encaminadas a hacer aportaciones en beneficio de las comunidades. Los cuatro elementos principales que componen la comunidad y que forman parte de la propuesta (el territorio, la población, la demanda y los recursos de los que se puede disponer) facilitaron el análisis de cada uno de los componentes de La Ranchería Las Palomas, así como la explicación y comprensión de sus tradiciones, usos y costumbres, y que se manifiestan en la acción comunitaria.

La participación de comunidades rurales en la actividad turística: como respuesta a la convocatoria de los proyectos institucionales: El surgimiento de actividades relacionadas con el turismo en comunidades rurales, se plantea como una alternativa ante la crisis económica nacional de 1976 y su intensificación en el año de 1982, ya que uno de los sectores más afectados fue la población campesina, quien se vio en la necesidad de emigrar hacia territorio norteamericano o en su caso a la ciudad de México, que en ese entonces se constituían en espacios con oportunidades de empleo. El proyecto nacional orientado a implementar bienes de entretenimiento en comunidades rurales dueñas de recursos con potencial para ser aprovechados turísticamente, propició que algunos campesinos participaran en la actividad turística. Un ejemplo fueron las poblaciones campesinas aledañas a carreteras y zonas urbanas, que se beneficiaron con los programas federales de capacitación y apoyos económicos.

El turismo en comunidades rurales para visitantes representa un viaje a áreas naturales con el fin de crear un entendimiento de la historia cultural y natural pertenecientes a ese ambiente, con énfasis en el cuidado de no alterar la integridad del ecosistema, al mismo tiempo que produce beneficios económicos para la gente, que fomenta la preservación de los recursos inherentes de los ambientes en el lugar y en otros lugares (Citado por PÉREZ, 2009). El aprovechamiento de los recursos naturales o culturales en comunidades rurales, ha implicado la intervención de los diferentes sectores en la toma de decisiones en la conducción del turismo, en donde la comunidad no queda al margen para participar en la implementación de servicios de hospedaje, alimentos y bebidas, actividades de recreación, entre otras.

El Programa Mundo Maya es un ejemplo del impulso que ha tenido el medio rural, contempla la suma de esfuerzos para promover el ecoturismo y propiciar el desarrollo sustentable en México y Centroamérica. Este programa integra a una superficie de aproximadamente 5000,000 km. cuadrados, localizada en cinco naciones, México, Guatemala, Belice, Honduras y el Salvador. Ya que es una región que se caracteriza por orígenes históricos comunes. A través de los gobiernos de cada país y organizaciones internacionales, emprendieron trabajos de infraestructura, carreteras, aeropuertos, hoteles, cabañas restaurantes, tiendas de artesanía local, reconstrucción de zonas arqueológicas entre otros. Se generaron proyectos ecoturísticos en las comunidades seleccionadas de cada país, las cuales debían tener ciertas características rurales, áreas protegidas, relacionadas con el concepto Maya, y una antigüedad de 10 años (DALTABUIT, 2000).

El Estado como principal gestor ha creado programas de apoyo para impulsar la economía en comunidades rurales con otra concepción productiva ajena a las labores cotidianas de los campesinos, es así que el Fondo Nacional de Apoyo a Empresas Sociales (FONAES) fue el pionero en apoyar a las comunidades rurales en México, en los años noventa fueron once estados los beneficiados, la mayoría de ellos con altos índices de población indígena y pobreza rural. Este tipo de turismo generó 769 empleos permanentes y 1,040 temporales en un total de 30 proyectos.

Otros proyectos en los que las comunidades están participando en la organización de la actividad turística rural, son: el proyecto ecoturístico de los Pueblos Mancomunados de la Sierra Norte de Oaxaca, que parte de una estrategia de desarrollo integral que abarca otros proyectos productivos y ha resultado ser un optimo aliado para la conservación de los bosques y la cultura tradicional en la región.

El turismo responsable (denominación que se le ha dado a la práctica turística en ambientes naturales en áreas rurales), en Veracruz tiene sus antecedentes en el año de 1997 en la comunidad del ejido Adolfo López Mateos, colindante con la Zona Núcleo II de la Reserva de la Biosfera de Los Tuxtlas, Selva del Marinero. Sus inicios se dieron a partir de un taller participativo en 1993, cuando la asamblea ejidal decidió una restricción voluntaria del uso de sus recursos naturales para la conservación de 100 hectáreas de terrenos de selva virgen. Uno de los resultados, ha sido la convicción y confianza de las comunidades para impulsar proyectos a partir de aprovechar sus recursos técnicos, sociales, culturales e históricos. En la Selva del Marinero, las mujeres colaboran en actividades tradicionales de elaboración de alimentos, participan como guías y son administradoras de la empresa que emprendieron (SEMARNAT, 2000).

En el kilómetro 11.5 de la Carretera Panorámica al Ajusco, en la delegación Tlalpan del Distrito Federal, sobre una extensión de 225 hectáreas, se localiza el Parque Ejidal de San Nicolás Totolapan, proyecto turístico, que ha cinco años de iniciar su operación constituye una de las

experiencias de manejo sustentable de los recursos naturales más interesantes de la actualidad por la importancia para las comunidades rurales en general y para los campesinos que viven y trabajan en el llamado 'suelo de conservación' del Distrito Federal. Esto es un ejemplo del proceso social del desarrollo sustentable, que da cuenta de que es posible un manejo productivo del suelo de conservación que beneficie económicamente a los poseedores originales y, al mismo tiempo, conserve los recursos naturales (SEMARNAT, 2000).

Los proyectos referidos son resultado de la respuesta por parte de las comunidades rurales a los proyectos institucionales, encontrando en el turismo un campo fértil, y en la medida de sus posibilidades (conocimientos, capacidades, recursos económicos, infraestructura entre otras) han podido aprovechar los recursos naturales y culturales, así como participar en la organización de la actividad turística. Esto último no ha sido tarea fácil ya que el modo de vida de las comunidades rurales se sustenta en tradiciones sociales, culturales y económicas ancestrales que rigen su proceder. Y que de alguna manera determinan la incorporación o no de la población, a otras dinámicas de trabajo y convivencia. Con base en este planteamiento a continuación se examinan las condiciones de La Ranchería Las Palomas.

LA RANCHERÍA LAS PALOMAS

Físicamente la Ranchería Las Palomas se ubica al oeste de Isidro Fabela, en la porción noroeste del Estado de México. Colinda con los municipios de Nicolás Romero, Temoaya, Otzolotepec y Bonianxi, el Jazmín, la Papa y el cerro los Tejamaniles. El suelo que predomina es andosol úmbrico, que es un derivado de ceniza volcánica, tiene una la alta capacidad de retención de humedad, fijación de fósforo y es susceptible a la erosión. En la agricultura su rendimiento es muy bajo, por lo que el cultivo del maíz no se practica (H. AYUNTAMIENTO, 2006).

Es una de las poblaciones más altas de la región y por su estructura propicia el desarrollo forestal y la captación de agua por lo que es reconocida como una fuente primaria para el suministro de agua al municipio, sobre todo por la captación de lluvia, granizo y nieve. El clima que impera es templado subhúmedo con lluvias en verano. En el ciclo invernal caen fuertes nevadas, hay ocasiones que la nieve mide hasta un metro de altura. En otoño como en invierno hay fuertes vientos. La cubierta vegetal se compone principalmente por árboles de oyamel, pino y ocote; en los meses de marzo y abril la comunidad se pinta de amarrillo con las flores de un arbusto conocido como jaral (H. AYUNTAMIENTO, 2006).

Socialmente, la Ranchería está identificada como zona marginada; la población tiene una antigüedad de aproximadamente 70 años y se compone por 100 habitantes, 51 son hombres y 49 mujeres, distribuidos en 24 hogares con promedio de 4.55 personas y 1.61 por habitación. La población crece muy lentamente, en el censo de 1995 la población era de 83 habitantes, posteriormente se incrementó a 99 habitantes. Los hogares se heredan por generación de padres a hijos. Principalmente el hombre sustenta la economía del hogar y la mujer participa en las actividades pecuarias y del hogar. No hay migración (INEGI, 2005).

La posesión de la tierra en la Ranchería es mediante un título de propiedad comunal, que les confiere derechos sobre una porción de terreno a los ciudadanos nacidos en ella, a los pobladores de Isidro Fabela y a los cónyuges (pueden ser originarios de otros lugares), adquiriendo el derecho de construir sus casas o utilizarlo para el cultivo. El Presidente de Bienes comunales lleva el registro de la repartición de tierra y determina junto con la

Asamblea el permiso para el uso del suelo, también se encarga del cuidado y conservación de los recursos que se encuentran en la zona.

El espacio de convivencia familiar son sus viviendas, originalmente la mayoría eran construcciones de madera, con techos de cartón o lámina de asbesto, incluso algunas con piso de tierra. Aún usan esas viviendas como corrales, o para guardar determinados objetos, pero su estado demerita el entorno natural de bosque y parajes campiranos de montaña. Actualmente las casas habitación son de techo de concreto, paredes de tabique y pisos de cemento o firme. Los servicios de energía eléctrica y agua potable son parte de las comodidades que disfrutan los habitantes de Las Palomas. En época invernal, las autoridades municipales les reparten cobijas y despejan la nieve de los caminos y de las entradas de los hogares. Los operativos federales de seguridad patrullan la zona forestal y evitar la tala clandestina, así como fumigar para el control de plagas. El grupo operativo, únicamente tiene relación con los pobladores que infringen o afectan a la zona forestal.

La educación formal se reduce a estudios primarios, el profesor es filósofo e imparte clase a los seis grados de primaria. La escuela es de concreto con dos aulas, una cancha, la dirección y baños, las dimensiones son pequeñas y se atiende a 15 niños (INEGI, 2005). En caso de que alguien se interese por continuar estudiando, debe trasladarse a la cabecera municipal o a Jiquipilco, en donde pueden cursar la secundaria y para el nivel medio superior, el lugar más cercano es Ixtlahuaca pero es de paga y los habitantes de Las Palomas no lo pueden costear. Tampoco hay interés porque los hijos estudien, más bien de acuerdo a su edad los incorporan a faenas propias de la comunidad. La mayoría de la población ha cursado el nivel de primaria, salvo el caso de personas que no son oriundas del lugar, han logrado un certificado de secundaria. El escenario de la educación formal es muy bajo, reduciéndose a sus tradiciones, usos y costumbres, adicionados por la cultura de los medios de comunicación televisivos de mayor cobertura: canal dos y canal cinco.

En los componentes políticos, la Ranchería las Palomas en primera estancia depende del Municipio de Isidro Fabela y de los recursos que le designen; el Presidente de Bienes Comunales, es la autoridad que otorga los permisos de posesión de tierra a todo aquel que sea del municipio y solicite un terreno para su uso personal. Todo el terreno en Las Palomas ya tiene un propietario, pero no es aprovechado ya que muchas personas que viven en la cabecera municipal, el único día que estuvieron en la Ranchería fue cuando se los otorgaron, es decir no lo usan. Hay un Consejo de Parte, representado ante el municipio como una organización ciudadana. Otro grupo lo conforman personas que se dedican a la cría y comercialización de truchas, quienes gestionan apoyos para esta actividad. Sin embargo, en la comunidad no tienen conocimiento de estas organizaciones.

Los programas que han beneficiado a la comunidad y que provienen del gobierno Federal, pasan a la jurisdicción de gobierno estatal, procurando un mayor alcance, por su conocimiento del territorio y son: el seguro popular que consiste en un seguro público y voluntario que ofrece un paquete explícito de servicios de salud. Brinda protección financiera a la población que carece de seguridad social a través de un aseguramiento público en materia de salud. El programa crea una cultura de prepago en los beneficiarios y disminuye el número de familias que se empobrecen anualmente al enfrentar gastos de salud. El total de la población está afiliada, este logro se debe al trabajo del médico de la localidad y la gestión individual de cada poblador.

El programa de vacunación es una constante, cada año durante los meses de febrero, mayo y octubre promueven tres Semanas Nacionales de Salud, en las que ofrecen servicios gratuitos de

vacunación a toda la población; distribución de ácido fólico a las mujeres en edad reproductiva; informan a las madres y personas responsables de menores de cinco años, sobre enfermedades diarreicas e infecciones respiratorias; vacunan a mujeres embarazadas y en edad reproductiva contra el tétanos y la difteria. El programa de oportunidades otorga servicios gratuitos de salud integrales a personas en desventaja social y económica que habitan en comunidades apartadas; realizan acciones de educación para la prevención, y de acceso a tecnología para la salud, orientadas a alcanzar el desarrollo autónomo y saludable de la población.

Por parte del gobierno municipal, los apoyos para la Ranchería Las Palomas se agrupan de la siguiente manera:

- Asistencia social que consiste en despensas por un costo de \$30 pesos y resulta un apoyo a la despensa familiar de la comunidad.
- De protección al medio ambiente y protección civil se tienen; el Pie de casa, otorgan cierto porcentaje de material para la construcción de las viviendas. A pesar de que todos tienen casa en Las Palomas, lo solicitan. El de Vivienda, aquí les apoyan con láminas de cartón o de asbesto.
- El programa municipal, Los Invernaderos, apoya en la creación de invernaderos, pero en la comunidad, no lo han solicitado.
- El de Protección civil, en época invernal, donan cobijas, ropa abrigadora o despensas.

Para enterarse de estos apoyos o ayudas, los habitantes de Las Palomas deben asistir a la cabecera municipal, es decir no hay comunicación por parte de autoridades locales o municipales con la comunidad, lo cual reduce la posibilidad de ampliar las actividades productivas. En cuanto a los componentes económicos, la población activa está representada por 31 personas, 29 de ellas se dedican al sector primario como parte básica de sus ingresos, pero también participan en el sector terciario. El pastoreo es una actividad tradicional de los pobladores, en caso de no ser dueños de los animales, y que los cuiden por determinado tiempo, si durante ese periodo las borregas tuvieran crías, los dueños están obligados a darles la mitad del producto, en su calidad de pastores. La lana de los ovinos en promedio se la pagan a cinco pesos por kilo, pero como gastan más en su traslado, prefieren tirarla.

La población siembra papa en el mes de marzo y la cosechan de noviembre a enero; la producción de papas ya no es rentable pues el frio y las heladas o la nieve dañan la cosecha y el incremento en el costo del abono ha ocasionado una inflación, razón por la que en los últimos años, sólo es para autoconsumo y apartar semilla para continuar con esta herencia cultural para todos y actividad económica redituable para algunos. Quienes comercializan la papa, la venden a mayoristas o salen a buscar un mejor comprador.

Los habitantes que se emplean en calidad de eventuales en distintos oficios, necesariamente tienen que aprender diversas labores en función de la oferta de trabajo que se les presente, usualmente salen a trabajar por la mañana y regresan por la tarde. Dos personas siembran maíz y avena en terrenos alejados. Crían vacas, borregos, pollos y chivos, para venderlos se desplazan al mercado de animales en el puente de San Bernabé en Ixtlahuaca, pero las ganancias son pocas porque tienen que pagar flete. Otra actividad económica en la que han incursionado es la prestación de servicios.

LOS RECURSOS NATURALES Y CULTURALES Y LA ACTIVIDAD TURÍSTICA.

Entre sus recursos naturales se encuentra el Llano de las Navajas, localizado al suroeste de la Ranchería las Palomas. En la parte suroeste inicia un riachuelo, que atraviesa la llanura, el agua es cristalina y fría la mayor parte del año. La vegetación que predomina son pastizales. Es destinado al uso turístico, el Presidente de Bienes Comunales se encarga de su conservación y de gestionar ante las autoridades recursos para reforestar, eliminar plagas, evitar la erosión, entre otros.

En la llanura se encuentran palapas a disposición de los visitantes para preparar o ingerir sus alimentos. Están construidas de tabique rojo y loza de cemento, con una antigüedad aproximada de 20 años. El espacio permite que jueguen futbol, realicen caminatas, correr y colgar un columpio. En invierno se cubre de nieve, por lo que en esta época es muy visitado. El acceso es libre todo el año. Presenta problemas de erosión debido a la falta de árboles y al tipo de tierra que fácilmente arrastra la lluvia. Otro problema es el pastoreo de ganado vacuno, sin ninguna restricción; no presenta contaminación ya que la población recolecta la basura que dejan los visitantes.

El Cerro de las Palomas, ubicado al norte de la Ranchería las Palomas, es de los más altos de la región; la vía de acceso es una carretera de terracería a los Quemados. Destacan los arboles de oyamel, encino, ocote y flora silvestre, en época de lluvia crecen diferentes tipos de hongos comestibles conocidos como quetas, lobos, amontonados. En invierno es cubierto por la nieve. No presenta contaminación, actualmente se ha detenido la tala de árboles.

El río Las Palomas nace en noroeste de la Ranchería y atraviesa la población, el agua es cristalina y fría. En Semana Santa se concentran los visitantes a lo largo del rio para refrescarse, no hay contaminación. El agua es aprovechada para la cría de truchas arcoíris.

El paraje los Capulines se localiza al este de la población, para acceder se toma la carretera que conduce a la población de la Ranchería. El Paraje está rodeado de árboles, al lado se ubica el río las Palomas, nace un riachuelo que alimenta el criadero de truchas. Se práctica la pesca deportiva en el paraje de los Capulines. Hay servicio de restaurante, sanitario y una cabaña.

Entre los recursos culturales destaca la fiesta en honor del Niño de las Palomas, el nueve de enero, los mayordomos que se encargan de la logística y recolección de aportaciones económicas. Cuando el dinero no es suficiente buscan el apoyo de otras comunidades cercanas. Su capilla está en proceso de construcción. El día de la fiesta adornan la capilla con flores para la celebración de la misa, los mayordomos ofrecen una comida a todos los que asisten. Las actividades que se llevan a cabo son carreras de cinta, jaripeo (en un rodeo construido de madera ubicado atrás de la capilla) y peleas de gallos, incluso hay juegos mecánicos para diversión de toda la familia.

La población conserva la costumbre de encender luminarias (fogatas de gran tamaño) en las milpas o en sus casas los días 7, 8 y 9 de septiembre para inaugurar las milpas y agradecer todo lo que el año les ofreció, porque se tiene la creencia de que esos días pasa por ahí la virgen de Loreto bendiciendo los cultivos. Las personas cortan los primeros elotes para hervirlos o asarlos, preparan atole de masa o atole de maíz negro que primero tuestan y muelen. Cada familia enciende una luminaria con coloyotes de ocote (el corazón del tronco del árbol) ya que tardan más tiempo en ser consumidos por el fuego.

En la comunidad el Día de Muertos, en los hogares colocan una ofrenda a sus familiares fallecidos, en una mesa ponen una fila de plátanos, en una segunda fila frutas de temporada (jícamas, cañas, guayabas, naranjas, ciruelas, entre otros.) en la parte de atrás colocan una veladora por cada familiar muerto. En el suelo enfrente de la mesa colocan cuatro ceras en forma de cruz. Al medio día y por la noche ofrecen a sus difuntos chocolate con pan. El día 2 de noviembre visitan el panteón de la cabecera municipal para arreglar las tumbas y poner flores.

Tradicionalmente los pobladores son buenos anfitriones en fiestas sociales como bautizos, primeras comuniones, quince años y bodas, cuya organización corresponde a familiares.

La gastronomía se divide en dos épocas: recolección de hongos de llano color blanco parecidos a los champiñones, que preparan en quesadillas o en mole; hongos de monte denominados quetas que preparan asadas, fritas con rajas de chile, o en mole. La segunda etapa es a partir de noviembre con la cosecha de papas, las hierven y las degustan con salsa, papas en salsa verde y roja; en las cenizas calientes del fogón entierran papas para que se cuezan, las acompañan con una salsa en molcajete. Cocinan papas con pollo, puerco o res y fritas, entre otras. Preparan barbacoa de horno en ocasiones especiales como fiestas sociales, no la venden debido que la carne es de borregos alimentados al cien por ciento de pasto y tiende a ser más obscura, por lo que los visitantes no la consumen.

Los servicios con los que cuentan son: un restaurante construido de madera con mesas y sillas de plástico patrocinadas por la cervecería Corona. Ofrecen trucha al mojo de ajo, a la diabla, frita, y mariposa; quesadillas de hongos, papas, queso y flores de calabaza (en temporada). El restaurante "Granja Tlazala de Fabela" ubicado en el paraje Los Capulines, el dueño tiene varios reconocimientos de cursos sobre producción y manejo de truchas, otorgados por la SAGARPA. Su menú lo conforma la trucha la diabla, al mojo de ajo, encebolladas y mariposa, también las venden crudas. Preparan quesadillas de hongos, pollo, queso y papas, refrescos y café de olla.

El hospedaje lo conforman dos cabañas: la primera localizada junto al restaurante y al criadero de la Escondida, construida con madera, tiene una cama, electricidad, y sanitario, la renta depende del tiempo que la soliciten. La segunda cabaña se ubica en el paraje los Capulines, es de madera, cuenta con literas para seis personas, sanitarios que están alejados de la cabaña, se utilizan velas, la renta es de 250 pesos por noche.

Los propósitos de viaje que destacan son la gastronomía, la recreación y el contacto con la naturaleza; los visitantes consideran que Las Palomas es un lugar tranquilo, sin contaminar donde pueden respirar aire puro mientras realizan diferentes actividades. Lo conciben como un destino económico y de fácil acceso. Las actividades son la contemplación del paisaje, juegan futbol, paseos a caballos, acampar en diferentes áreas de la Ranchería. La mayor afluencia de visitantes se registra los fines de semana, Semana Santa, época navideña y Año Nuevo. Los visitantes que llegan a este destino, radican en el Distrito Federal, Naucalpan, Villa del Carbón, Jiquipilco, Temoaya, Jilotzingo y Toluca, pero también han recibido visitantes extranjeros de Argentina, Oklajoma, Noruega, Japón.

Los socios encargados de la granja de truchas denominada "Tlazala de Fabela", gestionaron el apoyo de la Cervecería Cuahutémoc, para el diseño y difusión de un díptico en el que invitan a disfrutar en familia, a convivir con la naturaleza y a admirar el paisaje del parque. La empresa 'modelo' les han facilitado mesas y sillas; la Secretaría de Agrícultura, Ganadería, Pesca y Alimentación (SAGARPA) y la Secretaría de Desarrollo Agropecuario (SEDAGRO) los han

capacitado sobre prácticas de producción acuícola y cuidado de animales; por parte de la subdirección de Casa de Cultura les han dado conferencias y cursos sobre turismo. Cuentan con programas de reforestación.

Esta nueva actividad recreativa-turística representa una oportunidad de ingresos para algunos campesinos, pastores, truticultores y ganaderos de bovinos, ovinos y equinos que retiran de las faenas del campo para rentarlos a personas que van de paseo, el costo es de \$50.00, en esta actividad el dueño del animal puede ser guía del paseante, aunque también pueden cabalgar solos, pero respetando el área de recorrido que le marquen.

LA ORGANIZACIÓN DE LA COMUNIDAD EN LA ACTIVIDAD TURÍSTICA.

Con base a lo expuesto anteriormente es importante señalar que ésta comunidad rural ha tenido serios problemas para lograr la organización y poder participar en la actividad turística. Considerando los planteamientos de Marconi explicaremos que sucede en los componentes indispensables a considerar en cuanto a la participación.

En cuanto al territorio: Se identificó que la Ranchería es un área protegida que pertenece al Parque ecológico, turístico y Recreativo Zempoala-la Bufa, con un gran potencial natural distribuido en sus cuatro cerros, en los dos llanos, en ríos y manantiales, así como en la fauna y flora. Su suelo ostenta una fragilidad que lo sitúa como espacio de riesgo dado la erosión derivada de la desforestación que se dio en otro tiempo. Esta situación de que su territorio este contemplado como área protegida les restringe las posibilidades de poder actuar libremente en las tomas de decisiones de los comuneros, son demasiadas las normas e instancias que tienen que pasar para que se les pueda aprobar una actividad. Se encuentran totalmente observados en su quehacer tanto campesino como de prestador de servicios. Así aunque cuentan con un territorio las condiciones para ponerse de acuerdo, organizarse y participar son limitadas, se han sujetado a lo que les imponen las instituciones involucradas y a los apoyos financieros que llegan para infraestructura.

En cuanto a la demanda. Si bien la comunidad recibe visitantes y turistas, estos son muy escasos lo que ha provocado la preocupación de la comunidad para dedicarse exclusivamente a la prestación de servicios, por lo que han tenido que recurrir a otras actividades para poder resolver su situación económica. Es por ello que la participación en el turismo es esporádica lo que no ha permitido la consolidación de organizaciones fuertes dentro de la comunidad, ya que al ver que el turismo es reducido y hacen poco gasto en la comunidad no ven con buenos ojos participar en las nacientes organizaciones. Además, de que su participación ha sido inducida por los programas institucionales con recursos financieros imponiéndoles infraestructura y orillándolos a ofrecer alimentos y bebidas y hospedaje lo que ha provocado que varios pobladores no estén interesados en participar de esa manera.

En cuanto a los recursos: A pesar de que cuenta la comunidad con recursos naturales, culturales, humanos y escasos recursos económicos, la población tienen posibilidades de organizarse y participar en la actividad turística, sin embargo el paso de una actividad milenaria como ha sido la agricultura, se les pide hoy día que dejen esa y se conviertan en prestadores de servicios, esto ha limitado mucho las posibilidades y que de forma adecuada puedan utilizar sus recursos para el desarrollo de la actividad en beneficio de la comunidad. Además de que se observan ciertas fracturas en la organización social para la gestión de proyectos debido a que el nivel educativo suele ser bajo y esto rompe en muchas de las veces

enlaces de comunicación entre gobierno y comunidad.

En a la población: Como lo hemos señalado anteriormente La Ranchería de Las Palomas en reducida con una organización comunal, donde los que usufructúan el uso de la tierra son aquellos que viven y trabajan en la Ranchería y que nacieron en el Municipio Isidro Fabela, por lo que la fuerza de trabajo no deriva ninguna riqueza a un propietario, sino el trabajo reside en la capacidad de cada organización familiar al hacer uso de los recursos naturales del lugar, con la finalidad de subsistir e incrementar sus ingresos. Las actividades dominantes son la crianza de animales domésticos sin tener características agroindustriales, cultivo de papa y la acuacultura. Sus actividades comerciales al respecto de su producción carecen de formas de organización, cayendo en procesos individualistas que les afectan para colocar sus mercancías en el mercado, la tecnología que usan en todas las actividades sigue siendo de carácter artesanal o básico.

Este nuevo modelo de desarrollo donde el turismo esta considerado como la fuente de ingresos, se les pide a los pobladores su disposición de aceptar nuevas formas de producción como es el caso de la trucha y cuidando el entorno, así mismo participan de manera muy artesanal en la producción de servicios turísticos, que no en todos los casos se ha visualizado con responsabilidad, sobre todo hacia los recursos naturales. Que ahora busquen una incipiente plataforma de servicios, con todos los procedimientos creativos de una cocina artesanal o cotidiana, en donde los modelos de calidad tanto en orden administrativo como en creación del manejo higiénico y procedimiento de los alimentos derive de lo cotidiano de cualquier hogar campesino, condición que no ha limitado su aceptación por los visitantes, quienes más bien se sienten satisfechos con la atención y complacencias en el procesamiento de alimentos. El hospedaje aún está en proceso de gestación. Por su parte los arrendadores de caballos y vendedores de dulces que van desde gente adulta hasta jóvenes y niños, son oferentes que han improvisado, haciendo aparecer al turismo como un acto de fe que apunta a concebirla como una alternativa de ingresos, mostrándose habidos de aprender y en pocos casos se tiene conciencia del cuidado de los recursos o como usarlos.

A manera de aproximación el presente análisis visualiza, que la población es pequeña y se han incorporado a un proceso reproductivo donde no hay una explosión demográfica, existe apertura al alternar sus formas tradicionales de actividades productivas con las nuevas (turismo y acuacultura). El entorno físico del territorio requiere atención inmediata. Pese a que el municipio la sitúa como una comunidad marginada, la población cuenta con aire limpio, mantos acuíferos no contaminados, con una gran riqueza de bosques, y su interés por buscar formas más incluyentes de participación. Efectivamente todo ello coloca a la Ranchería las Palomas en un destino con gran potencial turístico que debe instrumentarse con estrategias que conlleven a ésta comunidad rural a participar de manera ordenada en la actividad turística.

CONCLUSIONES

En La Ranchería Las Palomas existen limitaciones para que la comunidad aproveche sus recursos naturales y culturales en la actividad turística, pero es importante que implementen estrategias y acciones para organizarse con base en sus saberes, experiencias y capacidades. Algunas características que presenta la comunidad es que la mayoría de sus pobladores están en edad de trabajar y esto les permite tener posibilidades de involucrarse en otras actividades diferentes a las que vienen desarrollando; hay disposición para integrarse al sector de

servicios, asumiendo la responsabilidad de participar activamente para el logro de un objetivo común.

Aunque la actividad turística ha surgido de manera improvisada en pequeña escala a nivel local, es importante que responda a lineamientos establecidos por la comunidad, bajo una responsabilidad participante y compartida, sobre el cuidado en el uso de los recursos y la distribución adecuada de los servicios que oferten a los visitantes y que deben ser aprobados en sus reuniones democráticas ante la Asamblea General y el Presidente de Bienes Comunales. Sin dejar a un lado las políticas institucionales de conservación y preservación de los recursos. Es necesario señalar que la participación de la comunidad rural de la Ranchería las Palomas, no está constituida en una participación comunitaria consiente de los alcances y depredación que la actividad turística pueda ocasionar.

Finalmente se concluye que el turismo rural puede ser una alternativa para que la comunidad genere una economía endógena a partir de la construcción de su propio desarrollo sobre la base de la acción autónoma de organizaciones sustentada en la comunidad local. Ser el incentivo para dinamizar las actividades económicas tradicionales y valorizar las particularidades culturales locales a través de la participación comunitaria.

REFERENCIAS

DALTABUIT, M. *Ecoturismo y desarrollo sustentable en comunidades rurales de la Selva Maya.* Universidad Nacional Autónoma de México. Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, Cuernavaca, Morelos, 2000.

H. AYUNTAMIENTO. Plan Municipal de Desarrollo Urbano de Isidro Fabela Estado de México. México, 2006.

MARCHIONI, M. *Planificación Social y Organización de la comunidad, alternativas avanzadas a la crisis*. España: Editorial Popular, 2002.

PÉREZ MÉNDEZ, D.A. *Turismo y desarrollo local en San Cristóbal, Hidalgo.* Tesis Licenciatura. Facultad de Turismo UAEM, Toluca Estado de México, 2009.

RICO, M. "El turismo como nueva fuente de ingresos para el medio rural de castilla y león". En: Revista *Cuadernos de turismo*. julio-diciembre, número 016, 2005, Universidad de Murcia, España.

ZAMORANO CASAL, F.M. *Turismo alternativo servicios turísticos diferenciados.* México: Trillas, 2007.

Fuente electrónica

Instituto Nacional de Geografía e Informática (2005) Censo de población; consulta por localidades. www.inegi.gob.mx